



Estimados miembros de la Sociedad Mexicana de Ingeniería Biomédica y lectores en general de la Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica, es para mí un honor el poder dirigirme a ustedes desde éste, el principal medio de difusión de los resultados científicos y tecnológicos pensados, desarrollados y llevados a fin por la comunidad de Ingeniería Biomédica de México en lo particular y de Latinoamérica en lo general. El segundo número de esta revista en el año 2009 da lugar a un cambio en el puesto de editor en jefe de la mencionada revista. Este honroso puesto me ha sido encomendado por la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Ingeniería Biomédica, a quienes agradezco su confianza, la cual espero no defraudar. Esta tarea obliga a cualquier miembro involucrado en el desarrollo de la Ingeniería Biomédica, a redoblar esfuerzos en la búsqueda de ofrecer un sitio atractivo con calidad, donde se puedan encontrar las nuevas tendencias científicas que hacen de este campo algo emocionante, dinámico y en constante crecimiento.

Afortunadamente, no me encuentro solo en esta noble misión. El Comité Editorial de la Revista siempre ha sido un bastión de apoyo para el editor en jefe, por lo que espero verme favorecido con su apoyo en pos de ofrecer los mejores recursos de publicación a los potenciales autores interesados en enviar sus trabajos a este órgano de propagación. Más aún, bajo las condiciones de continuidad en el proceso editorial, no debo omitir la destacada labor realizada por el Dr. Roberto Muñoz Guerrero quien fungió como editor en jefe por un periodo de casi cinco años. En este periodo, el Dr. Muñoz reforzó las cualidades de la Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica y por otro lado, se encargó de resarcir los errores que de ella se emanaron. La labor del Dr. Muñoz como cabeza de un grupo editorial sólido y confiable permite que la Revista se mantenga en el Padrón de Excelencia del Consejo Mexicano de Ciencia y Tecnología. En

este sentido, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al Dr. Muñoz por su incansable esfuerzo y enorme dedicación durante su gestión que ahora facilitan el trabajo editorial y a la vez dan certeza en la calidad alcanzada por la Revista.

Agradezco también a la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Ingeniería Biomédica por su confianza en mis capacidades. Estén seguros que pondré mi mayor empeño en conservar el prestigio de la Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica y en la medida de lo posible, trataré de ser digno del trabajo de los editores que me precedieron. Sé de igual manera que el trabajo de editor no puede realizarse sin el apoyo incondicional de María Teresa Martínez, asistente de la SOMIB, de quien espero poder contar con su apoyo como hasta ahora.

Nuevamente, deseo expresar mi más profundo deseo de seguir contando con la confianza de aquellos que deseen hacer de la Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica el medio para propagar sus resultados científicos. Por lo mismo, en mucho agradeceré que nuestros lectores y colaboradores puedan expresar sus comentarios, críticas y sugerencias sobre este proceso editorial que recién comienza al correo electrónico *secretariado somib@yahoo.com.mx* estén por seguros que todos serán atendidos y tomados en cuenta.

No me queda más que reiterarles mi invitación a colaborar en el engrandecimiento de la Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica, que desde hace 30 años es uno de los pilares de la Ingeniería Biomédica en México.

Con mis más calurosos saludos

Dr. Jorge Isaac Chairez Oria

Profesor Investigador
Unidad Profesional Interdisciplinaria de
Biotecnología
Instituto Politécnico Nacional